

LOS RETOS INTERNACIONALES DE MÉXICO

Urgencia de una mirada nueva

coordinadoras

GUADALUPE GONZÁLEZ
OLGA PELLICER

textos

MARCO ANTONIO ALCÁZAR * HAZEL BLACKMORE
RODOLFO CASILLAS * GUADALUPE GONZÁLEZ
LUIS HERRERA-LASSO * JOSÉ LUIS LEÓN MANRÍQUEZ
SERGIO LEY LÓPEZ * JORGE ALBERTO LOZOYA
CASSIO LUISELLI * LOURDES MELGAR
OLGA PELLICER * NATALIA SALTALAMACCHIA
FRANCISCO SUÁREZ DÁVILA
JORGE TELLO PEÓN



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7	
INTRODUCCIÓN, <i>por</i> GUADALUPE GONZÁLEZ G. Y OLGA PELLICER	9	
PRIMERA PARTE		
MÉXICO Y SU ENTORNO		
MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS: DE SOCIOS ENTUSIASTAS A VECINOS INCÓMODOS, <i>por</i> HAZEL BLACKMORE Y OLGA PELLICER		19
MEXICO Y AMERICA LATINA: LA VÍA MULTILATERAL, <i>por</i> NATALIA SALTALAMACCHIA ZICCARDI		61
MÉXICO Y CENTROAMÉRICA: LA DIFÍCIL CONFLUENCIA, <i>por</i> MARCO ANTONIO ALCÁZAR		76
HACIA UNA NUEVA POLÍTICA MIGRATORIA DE MÉXICO, <i>por</i> RODOLFO CASILLAS R.		108
SEGUNDA PARTE		
MÉXICO EN EL ESPEJO DE ASIA		
MÉXICO ANTE EL RESURGIMIENTO DE ASIA PACÍFICO, <i>por</i> JORGE ALBERTO LOZOYA		129
MÉXICO EN EL ESPEJO DEL ESTE ASIÁTICO: CAMBIO TECNOLÓGICO, DESARROLLO ECONÓMICO E INSERCIÓN EN EL MUNDO, <i>por</i> JOSÉ LUIS LEÓN MANRÍQUEZ		145

EL FUTURO DE LA RELACIÓN MÉXICO-CHINA, <i>por</i> SERGIO LEY LÓPEZ	176
TERCERA PARTE	
TEMAS PRIORITARIOS DEL MUNDO GLOBAL	
MÉXICO ANTE LOS RETOS DE LA CRISIS Y LA POSCRISIS INTERNACIONALES, <i>por</i> FRANCISCO SUÁREZ DÁVILA	197
MÉXICO ANTE LA REDEFINICIÓN DE LA ENERGÍA A NIVEL MUNDIAL, <i>por</i> LOURDES MELGAR	228
PASADO Y PRESENTE DE LAS AMENAZAS EXTERNAS A LA SEGURIDAD NACIONAL DE MÉXICO, <i>por</i> LUIS HERRERA-LASSO Y JORGE TELLO PEÓN	255
EL COMBATE AL CAMBIO CLIMÁTICO A PARTIR DE CANCÚN: EVITAR EL ESCENARIO MÁS CRÍTICO <i>por</i> CASSIO LUISELLI	301
LOS AUTORES	335

PRESENTACIÓN

Este libro se inscribe dentro de la preocupación tradicional de Grupo Coppan 2050 por explorar los temas más urgentes de las relaciones exteriores de México. Está precedido de una introducción que sintetiza los motivos que llevaron a sus coordinadoras a buscar un diagnóstico de los problemas enfrentados por dichas relaciones, investigar sus causas y proponer acciones para superarlos.

Los autores del presente volumen conforman un grupo plural e interdisciplinario que representa a diversas generaciones. Algunos de ellos tienen una renombrada trayectoria académica, otros han combinado el paso por la academia con puestos de alta responsabilidad en el sector público o privado. Varios son miembros activos del servicio exterior mexicano o, en el pasado, han representado a México en el exterior. Así, las opiniones aquí reunidas reflejan el punto de vista de investigadores cuya experiencia se ha adquirido fundamentalmente en los círculos académicos y de quienes han participado en la toma de decisiones y la conducción de la diplomacia mexicana.

El libro está organizado en torno a tres grandes temáticas: los problemas del entorno inmediato, el desafío de Asia y los retos de los temas globales. La primera parte contiene cuatro ensayos escritos respectivamente por Hazel Blackmore y Olga Pellicer, Natalia Saltamacchia, Marco Alcázar y Rodolfo Casillas. Su objetivo es identificar los desafíos que presentan las relaciones de México con Estados Unidos, América Latina, Centroamérica y las corrientes migratorias. De acuerdo con los autores, dichos desafíos han adquirido en algunos casos proporciones dramáticas, que invitan a considerar con carácter de urgencia las propuestas de acción que aquí se ofrecen.

La segunda parte está integrada por tres ensayos escritos por Jorge Alberto Lozoya, José Luis León y Sergio Ley. Tiene como finalidad llamar la atención sobre la emergencia de Asia como el polo de poder económico de mayor fuerza en el siglo XXI. México no ha logrado incorporarse, como lo han hecho otros países de América Latina, a las corrientes de intercambio económico, científico y tecnológico que se han generado en aquella parte del mundo. De allí la importancia

que otorgan los autores a ampliar el conocimiento, no sólo sobre la situación que guarda la relación de México con los países asiáticos, sino sobre las experiencias de aquellos países que pueden ser fuentes de inspiración para políticas públicas y empresariales de indudable valor para nuestro país.

La tercera y última parte aborda cuatro grandes temas que determinarán, en buena medida, el futuro económico y político de México: la crisis económica, la energía, la seguridad y el cambio climático. Escriben sobre esos temas Francisco Suárez Dávila, Lourdes Melgar, Luis Herrera-Lasso y Jorge Tello, y Cassio Luiselli. Desde diversas perspectivas, y sin hacerlo explícito, los autores comparten una visión que permite afirmar que el tratamiento de esos problemas se encuentra en una encrucijada, cuyos caminos pueden conducir a un mejor futuro para nuestro país o un empeoramiento de situaciones que ya presentan signos de extrema gravedad.

La presente publicación verá la luz en momentos clave para el debate de los problemas nacionales. No es casual que ocurra así. Su objetivo es proporcionar elementos para que dicho debate se enriquezca y ofrezca miradas nuevas para el tratamiento de aquellas situaciones de la vida nacional que nos conciernen a todos.

GUADALUPE GONZÁLEZ G.

OLGA PELLICER

INTRODUCCIÓN

GUADALUPE GONZÁLEZ G.
OLGA PELLICER

Hace cinco años varios autores que participan en el presente volumen llevaron a cabo un esfuerzo similar,¹ inspirado en tres preocupaciones básicas: entender mejor el panorama internacional de comienzos del siglo XXI; analizar el comportamiento de México en el mundo a partir de su ubicación geopolítica, de su inserción económica y de su posición en la dinámica política internacional y, finalmente, evaluar las estrategias de su política exterior, si existían, y reflexionar sobre la manera de fortalecerlas y, en su caso, modificarlas.

El primer paso para responder a tales preocupaciones fue hacer una radiografía de las relaciones exteriores del país al finalizar el primer lustro del nuevo siglo. Los datos encontrados fueron muy inquietantes. A pesar de que tanto la situación internacional como los cambios internos invitaban a una política exterior revitalizada, orientada hacia nuevas metas y provista de nuevos marcos analíticos e instrumentos de acción, México se encontraba anclado en los comportamientos del pasado. Era evidente la ausencia de una línea conductora que orientase, de acuerdo con las nuevas circunstancias, objetivos y estrategias de política exterior. Semejante situación llevó a los autores a concluir que “más que en otros momentos de su historia reciente, México parece haber perdido el rumbo, de suerte que en momentos de transición y redefinición del orden internacional se encuentra a la deriva comparado con otros países con un peso económico o político similar”.²

Cinco años más tarde, las consecuencias de la falta de rumbo y asertividad resultan más evidentes y alarmantes por la necesidad que enfrenta el país de responder a un entorno internacional particularmente incierto y apremiante. El periodo 2005-2010 se distingue tanto

¹ Luis Herrera-Lasso M. (coord.), *México ante el mundo: Tiempo de definiciones*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

² *Ibid.*, p. 14.

por la magnitud de las crisis que han sacudido al mundo como por la profunda transformación ocurrida en las coordenadas del poder internacional. La crisis económica de 2008 y 2009 aceleró el cambio en dichas coordenadas moviendo su eje central de Occidente hacia Oriente, principalmente a China, donde se encuentra ahora el punto de mayor influencia para el comportamiento de las finanzas y el comercio internacionales. Estados Unidos sigue siendo el país de mayor peso en los asuntos mundiales, sobre todo tomando en cuenta su poderío militar, pero sus flancos vulnerables son notorios: su enorme déficit externo, la incertidumbre sobre el alcance de la recuperación económica iniciada en 2010 y lo difícil o imposible de ganar la guerra que emprendió en Afganistán.

De igual forma, la crisis económica puso en tela de juicio la eficacia y la pertinencia de las instituciones y normas internacionales de regulación de los intercambios económicos y financieros internacionales. Se ha abierto, así, un proceso de discusión para la revisión y reforma de toda la arquitectura financiera y económica internacional. Un punto a destacar es que las conversaciones y negociaciones sobre una posible reforma de la gobernanza financiera revelan nítidamente los cambios en la estructura del poder internacional por la importancia de la participación de los nuevos polos de crecimiento, como China y otras potencias emergentes.

En el ámbito de la seguridad internacional los desafíos se multiplican y diversifican. De manera inesperada, una serie de revueltas sociales y políticas en varios países árabes del norte de África y Medio Oriente en contra de los regímenes autoritarios, que por décadas dieron estabilidad a la región, está sacudiendo al mundo. La trayectoria de la oleada de cambio político que ha estallado en esa parte del mundo, en la que se concentran las mayores reservas de petróleo, es incierta e impredecible. El efecto inmediato ha sido el alza en los precios del petróleo y un llamado de atención a la comunidad internacional para participar en forma decidida en encauzar la revuelta por vías democráticas, contener la violencia y el riesgo de una crisis humanitaria. Preocupa, sobre todo, que la caída de los regímenes autoritarios genere vacíos de poder e inestabilidad crónica en una zona con grupos fuertemente armados y con presencia del terrorismo internacional.

En ese panorama de rápidas y en ocasiones inesperadas transformaciones, algunas potencias emergentes han mejorado su posición

internacional desde el punto de vista económico y político. El caso de Brasil es interesante para México por ser un punto de referencia inevitable al hablar de los países líderes en América Latina. Brasil pudo aprovechar el potencial de los mercados asiáticos al aumentar sus exportaciones de materias primas a China, que se convirtió en su segundo socio comercial. De otra parte, se ha posicionado bien en el mundo de la energía al avanzar en la exploración y explotación de recursos petroleros en aguas profundas y al incursionar, exitosamente, en las energías renovables como el etanol. Todo ello le ha dado una base económica para mejorar su papel como proveedor de energía y de diversos bienes manufacturados para países en desarrollo de África y América Latina, donde su influencia se hace sentir cada vez más. A ello se añade su conocido activismo en los foros multilaterales en los que participa, entre otras formas, en diversas operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Otras potencias regionales y emergentes han seguido una trayectoria distinta que ha frenado su ascenso. Algunos países, como Canadá, han visto desdibujarse su actividad internacional, en tanto que otros, como España, han sido afectados en forma severa por la recesión económica, lo que ha limitado su activismo internacional. En América Latina, Argentina no logra avanzar y Venezuela, a pesar de su riqueza petrolera, enfrenta limitaciones internas para consolidar su proyecto de liderazgo regional. En el caso de México, el otro poder regional, la situación ha sido muy distinta. Por su estrecha vinculación con la economía de Estados Unidos resultó el país de América Latina más golpeado por la crisis económica, aunque logró una relativa recuperación que aún es incierta. Por los mismos motivos, ha sido muy difícil empujar la diversificación de sus relaciones económicas externas, a pesar de los numerosos acuerdos de libre comercio firmados con varias docenas de países. Ciertamente es que los intercambios económicos con Asia han crecido, pero el déficit en contra de México es muy alto y la captación de inversiones extranjeras o turismo muy baja en comparación con la de otros países de la región.

Durante este periodo, la fuerza de los lazos económicos de México con Estados Unidos se ha hecho más visible, pero al mismo tiempo se ha evidenciado el debilitamiento de una relación económica cuyos rasgos esenciales no han cambiado desde la firma del TLCAN, hace más de quince años, y cuyo potencial para animar el desarrollo del país es cada vez menor. Hacer de la vinculación económica con Estados